

Buenas noches, estimados colegas y amigos:

Me gustaría compartir con vosotros mis propósitos e ideas con respecto al futuro de SHJ. Desde hace tiempo estoy dándole vueltas a un cambio decisivo y potente para la revista. Ya es hora de que sigamos dando pasos en la buena dirección, es decir, en la sofisticación progresiva de la publicación, una sofisticación que englobe todos los aspectos de una labor editorial académica, seria y bien fundamentada. A estas alturas, queda fuera de toda duda que el futuro de la edición pasa por la red, pero la red entendida como un recurso multiplataforma, dotado de un fuerte carácter pedagógico.

En este sentido, la revista estrenará en unos meses nueva estética y nuevas secciones, invertiremos más en microcampañas de publicidad, examinaremos a conciencia la verdadera utilidad de las redes sociales, nos volcaremos en hacer una labor más constante de divulgación y, finalmente, mejoraremos el proceso de maquetación y edición, acercándolo a planteamientos audiovisuales e interactivos. Todo esto sin olvidar que somos profesionales y que, por ende, deberíamos concentrarnos en extraer un rédito económico de nuestro trabajo, proporcionando materiales pedagógicos dentro de nuestras respectivas especialidades académicas o haciendo uso de las grandes plataformas de distribución digital. Tras mucho cavilar, he decidido desechar la técnica del micromecenazgo, por considerarla opaca en exceso.

Un paso decisivo en esa dirección ha sido que SHJ disponga de presencia online en las principales redes de publicación académica libre del mundo hispanohablante, como Dialnet, Redib, BNE, Latindex y Universia. Este es el camino que quiero recorrer con vosotros: una revalorización constante y decisiva de la edición digital, siendo conscientes de que nuestro trabajo como académicos está cambiando vertiginosamente. Internet ha revolucionado la forma de conocer y de compartir nuestros conocimientos. Desde mi punto de vista, deberíamos ser capaces de atraer a un público mucho más diverso, un público interesado en los aspectos más recónditos de la historia, el arte y la literatura.

Como profesional de la edición digital y las nuevas tecnologías de la información, tengo en mente determinados entornos de publicación que os iré desvelando conforme lo vaya viendo más y más claramente. Pero una cosa puedo aseguraros: Studia Hermetica no se detiene, sino que se repiensa y reconfigura constantemente, sin perder la esencia que animó el proyecto en origen, hace casi diez años, de la mano de la revista Azogue. En este sentido, es digna de mención la labor que la Dra. Mar Rey Bueno y el Dr. Miguel López Pérez están llevando a cabo en los últimos tiempos, acercando a un público ávido de conocimientos una

literatura sepultada, al albur de polvorientos departamentos escasamente creativos y eficaces, enclavados en esas cada vez más obsoletas instituciones que son las universidades, al menos en lo que respecta a las Humanidades.

La idea de una publicación moderna, versátil, divulgativa, dinámica y, por qué no decirlo, feminista, me embriaga sobremanera.

Pero no me gustaría que en esta introducción a la nueva etapa que comienza, todo fueran halagos hacia la red, entendida ésta como plataforma de publicación y diseminación de conocimiento contrastado. Internet presenta desafíos que debemos ser capaces de identificar y sortear, por ejemplo en lo que respecta a la posible “banalización” del contenido en detrimento de la forma y el riesgo de que la inmediatez nos convierta en agentes de conocimiento “wiki”, incapaces de ofrecer información novedosa y útil a nuestros lectores. No obstante, somos conscientes de que un sondeo exhaustivo de las posibilidades que ofrece la red debería contribuir a disipar estas suspicacias, a favor de una identificación certera de aquellos entornos de capacitación profesional digital que mayor renombre han logrado concitar en los últimos años.

Recordad que SHJ fue concebida como una plataforma colaborativa que privilegia el talento y la creatividad, no como un círculo cerrado de publicación selectiva basado en supuestas acreditaciones académicas, sin perjuicio del proceso de revisión riguroso que hemos venido aplicando. Este es el signo de los nuevos tiempos: os animo a que, entre todos, otorguemos carta de naturaleza a los cambios que se están fraguando en el mundo contemporáneo.

Os iré desvelando más cosas en los meses siguientes, pero os adelanto que desde hoy mismo hasta finales de este año, compaginaré mi trabajo, formación y actividades académicas, con esta labor de rediseño integral del proyecto. Os animo a que participéis.

Si tenéis dudas, sugerencias o comentarios, por favor, no dudéis en ponerlos en contacto conmigo.

Muchas gracias.